

Ca 2546 (390)
Discurso Mr. p^o de Doctorado

Legajo de n^o 296

D. Antonio Pellez y Radin

1880.



81-8-A-N.3

Veller y Nádio.

Progresos de la Neuropatología
y sus exigencias en nuestro país.

(Tesis para el Doctorado.)



6 1855586x
i 25620265



Exmo: Señor:



Señores: Solo cumpliendo con un deber reglamentario e imprescindible, me atrevo a molestar vuestra atención con el relato de la Subsiguiente memoria. Pobre en el fondo, muística y descolorida en su forma, está exenta de todo género de pretensiones, mere

sitando de la suma total
de vuestra indulgente bene-
volencia, si ha de llevar,
aunque incompletamente,
el objeto á que la destino.

Debo hacer constar
en estos momentos, para
mi' solemnemente, que el modesto
trabajo que os ofrezco,
está confeccionado despues
de ocho años de práctica
en la carrera médica y
de dos en la especialidad

fronopática, que ejerzo en
la casa de dementes de
mi querida Cádiz.

En armonía con
lo que el estudio y la
experiencia me han ense-
ñado, me propongo
probar, que «los progresos
realizados por la Fronopa-
tología, en nuestra época,
son tan importantes y
notables como los alcanza-
dos por las otras ramas

de la medicina y por
las demas ciencias físicas,
naturales, morales y
políticas; y que en el
momento histórico
presente, exigen la inter-
vencion del Estado en
la beneficencia manicomia-
ca de nuestro pais, regla-
mentando y organizando
tan importante como
descuidada obligacion. »

Las generaciones

venideras harán justicia
á nuestro siglo; y así
como hoy llamamos edad
de oro á la de Grecia
en tiempo de Pericles,
á la de Roma en el
Pontificado de Leon X,
á la de Francia en el
Reinado de Luis XIV, y á
la de nuestra querida
patria en el siglo XV y
XVI, cuando nuestras
naves descubrieron en

nuevo mundo y la
victoria se posaba como
da sobre los pendones
de Castilla en Lepanto
y en S. Quintín y Pavía,
florciendo al mismo
tiempo eminentes teó-
logos, historiadores distin-
guidos y génios como
Calderon y Cervantes
que immortalizaban
la lengua destinada
a hablarse en dos mun-

dos.... así llamaban, repito,
las edades sucesivas siglo
de las luces a la presen-
te época, con la diferen-
cia que este nombre
no estará limitado a
una nacionalidad, como
las referidas, sino que
comprenderá a todos los
pueblos se conocen bajo
el nombre de civilizados;
si los progresos verifica-
dos en la ^{de} edad novísima,

no son patrimonio
de nacion determinada
alentado por el espíritu
cosmopolita que hoy
preside en todas las
artes y en todas las cien-
cias.

Para demostrar
la primera parte
de mi tesis, no voy á
ocuparme en detallar
los adelantos llevados á
cabo por cada uno de

los ramos del saber huma-
no, pues sería tarea
demasiado estensa é
innecesaria, limitandome
á tocar los puntos de
mas importancia en
las ciencias que son obje-
to de nuestra compara-
cion.

De gran valia
son las conquistas de
las ciencias morales y
politicas, que han con-

chunto de hecho y de
derecho con la esclavi-
tud, institucion odio-
sa que manchaba has-
ta las últimas páginas
de la historia moderna,
acabando tambien anti-
guos privilegios y procla-
mando muy alto la
libertad de conciencia
y la igualdad ante la
ley.

Las ciencias

físicas registran sorpren-
dentes descubrimientos de
utilidad incontrovertible.
La aplicación del vapor
como fuerza motriz,
emancipa al hombre
de una gran parte del
duro yugo del trabajo físi-
co, borra las distancias y
estrecha las relaciones entre
los pueblos. La electricidad,
ese fluido nervio de las
sociedades modernas, como

por delgadas hilos conduciendo las sensaciones e ideas de polo a polo.

El estudio del espectro, nos permite analizar las proporciones mas exiguas de cualquier simple, y nos da cuenta de las sustancias componentes de los astros que pueblan el espacio.... hasta la voz humana se imprime en delgadas telas metálicas que

luego repiten en el mismo tono en el Sonógrafo

Las ciencias naturales se surriquecen, creandose la Paleontología, y desarróllase de tal modo la Geología, que de ante mano se calculan, con precisión matemática, el número, extensión y situación de las capas constitutivas de los Cielos, como lo probó la construcción del

tiene el que une a Francia
con la Italia.

Conentémonos
a la medicina, a esa
ciencia bienhechora de la
humanidad, que no en
menor grado ha recibido
el eficiente impulso que
a todas imponen las cir-
cunstancias de actualidad.

Ella ha utilizado
la química y el micro-
scopio para llevar el aná-

lisis hasta los organismos
infinitesimales, que reciben
el nombre de células, crea-
do una ciencia nueva
cuyos provechosos conoci-
tos no tardarían en utilizar
la Fisiología, la Patología
y la Terapéutica. De la
anatomía patológica surge
la patología y empiezan
a establecerse clasificaciones
tan naturales, como las de
en el asiento del mal y

en el conocimiento clínico.

Merece á su vez descubrimientos, la Fisiología moderna ha descubierto el denso velo que cubria las funciones del hígado, bazo, pulmón, glándulas en general, y los del sistema nervioso.

El diagnóstico de ciertas afecciones con el carácter de exacto. ¿Quién ignora que desde Abernethy,

por que inventó la percusión y Laennec la auscultación y que en estos últimos años el estudio de la vibración torácica y el de la conductibilidad sonora del contenido y las paredes del pecho, las lesiones viscerales puede apreciarse matemáticamente en cuanto á su extensión y situación?

La luz refleja, ilumina el fondo del ojo, el

conducho auditivo externo,
la laringe y la uretra,
permitiéndonos apreciar el
estado de estos órganos.

Los procedimientos ope-
ratorios se perfeccionan; la
litotricia sustituye a' la talla;
se extirpa el ovario, la laringe;
se penetra hasta en el cora-
zon y todas las operaciones
se facilitan con el empleo
de anestésicos de acción segura.

Pero acaso me

estiendo demasiado, y quisiera
cortar de lleno en el primer
termino de la comparacion,
ya que intencionadamente
he desarrollado antes el segun-
do; para esto, permitaseme
hacer un poco de historia
respecto a' lo que era y es la
Frenopatia, antes y despues de
comenzar la Edad novisima,
pues de este modo saltara'
mas a' la vista el adelanto
logrado por nuestros contem-

prohuesos.

En París, centro de la civilización, vivían los locos mercedados, los tranquilos con los furiosos y con los criminales: estrechas celdas sin luz, húmedas y frías, eran sus albergues, y para descansar, solo se les ofrecía un poco de paja que no se renovaba hasta su completa putrefacción.

Sus asistentes eran

verdugos que á nadie tenían que rendir cuentas de sus brutales tratamientos. Su alimentación, consistía solo en mal pan, siendo causa de tisis y escorbuto: tales eran las deplorables condiciones higiénicas que rodeaban á los albergados en Bicêtre.

Para formarnos idea del tratamiento que en la Salpêtrière disfrutaban los alienados, recordemos lo que

dice Parrot «Atadas con
cadenas, á veces del todo
desnudas, en estancias angos-
tas, casi subterráneas, y peo-
ras que calabozos, frecuente-
mente tenían los pies roídos
por los ratones. Asediadas
por tantos males, su cora-
zon alienado no respiraba
sino venganza, y en la em-
brague del odio, á imita-
cion de las Bacantes, no
procuraban sino destruir

de unas á otras y danar á las
criadas destinadas á su servicio.»

Para juzgar de la
situacion de los locos en el Reino
Unido de la Gran Bretaña, bas-
tará recordar lo que Sir Prout
dijo en 1815 « Los alienados vivian
en Bedlam como perros en jaulas
ó como leña en un fogon.»

El estravagante público inglés
iba á Bedlam á presenciar
el triste espectáculo de los alie-
nados por un «penique» de
entrada.

Los criados excitaban
los accesos de furor por
medio del látigo. Tan
numerosa era la concu-
renia, que por término
medio ascendían a 9,000
visitantes cada año.

En el resto de
Francia y de Inglaterra
y en los demás países de
Europa, se albergaban los
desgraciados cratos en las
cárcel y presidio en los

hospicios si hospitalu, estando
siempre entregados á manos
mercenarias que calmaban á
golpes el furor y los padeci-
mientos de los enfermos.

Aun seña en nuestros oídos
el inhumano é inexacto dicho
de «el loco por la pena es cuerdo»,
terrible fórmula de la crueldad,
la barbarie y la ignorancia. Estos
tratamientos estaban fundados
en las ideas oscurantistas
de aquella época. Los locos eran

seres poseos del demonio en
la Edad media; castigados
por los Dioses en la anti-
gua y criminales o despre-
ciables en la moderna: pero
aparece la venerable figura
de Felipe Pinel, el notografo
de su siglo, el padre de
la Frenopatia; y su estudio,
sus ideas, le hacen decir ante
Goutton « J'ai la conviction q'
les aliénés ne sont intreatables, q'
parce
q'on les prive de la Voie et de liberte' et
s'ose esperer beaucoup de moyens tout

Differences.

Como dice con mu-
cha oportunidad nuestro sabio
compatriota el D.^o Gine que
La voz de Pinel es la de la
ciencia médica y opera la re-
dencion del esclavo de preocu-
paciones seculares que no
permitian ser en el loco
sino un ser desgraciado, ridi-
culo y criminal.»

El progreso de la
Frenopatia es notabilisimo, pues

conviene en adelantarse de la oscuridad y las tinieblas hasta la luz clara y resplandeciente de la verdad; desde el concepto mas inhumano, inhumano y errivo, al mas cristiano y verdadero.

El loco, es pues un ser enfermo y desvalido y por estas consideraciones debe tratarse de curarle, y prestarse auxilio y ofrecerle apoyo.

Bien pronto los trabajos del discipulo de Pinel, Guiquin,

vinieron a confirmar las ideas emitidas por su maestro y a establecer las bases en que debia calcarse la construcción del manicomio.

Los viajes del celebre alienista a los departamentos de Francia a Gênes; su práctica en la D^{re}aison royale de Charente, sirvieron de mucha base al proyecto de «~~beneficencia~~ beneficencia manicomio general» en Francia. La

obra de Esquirol es un monu-
mento valioso, en el que hay
que admirar el espíritu
observador e inteligente
del clínico y la belleza de
la forma literaria que
rayan a notable elevación
en la descripción de la
mania en la de la manía
suicida y en la
comprobación que describe
con el nombre de pará-
lisis general de los aliena-

dos y que mas tarde se ha
demostrado ser una nefalitis
intencional difusa.

En la época en
que vivió tan reconocido
práctico y en la que escri-
bió su obra, puede decirse
que su clasificación era
el non plus ultra de la
psenopatología.

Después de Pinel
y Esquirol han sido verme-
nosísimos los adelantos de

Todas las ramas de la espe-
cialidad objeto en este momen-
to de nuestro estudio.

La anatomía
del sistema cerebro espinal
ha completado sus descrip-
ciones y el microscopio ha
hecho ver las especies celu-
lares que le componen,
los tubos que unen estas
células, los sistemas comuni-
cantes, las prolongaciones
que en forma de cordones

van á distribuirse en todo el
organismo. Los tubos compo-
nentes de estos cordones, la
sustancia intercelular, las rojas
de Arnald, corpusculas de
Pavini, de Walter y de Krause
sirviendo estos conocimientos
y las experiencias de base
fundamental á la Fisiología
moderna de las funciones
de relación.

Los experimentos
hechos á Cabo por fiatlo

de la intencionalidad orgánica
de motilidad refleja y de
automatismo inconsciente.
El cerebro está dotado de
facultades psíquicas. En él
se verifican las impresiones
sensoriales. (Pálamo óptico.) de
este parten las sensaciones
á las pequeñas células
de la sustancia gris corti-
cal donde se convierten en
ideas; ^{su asociación} se explica por la
unión de dichas células

á favor de sus delgadas
prolongaciones. La memoria
tiene su origen en fosfores-
cencias cerebrales. La aten-
ción, la reflexión y el
juicio, son fenómenos
materialmente anexos á las
células piramidales. La
voluntad reside en las
grandes células de la capa
cortical. La función en la
circunvolución fronto-man-
ginal izquierda.

La anatomía y fisiología patológica, nos dan cuenta de las enfermedades mentales completando las deducciones de la experimentación fisiológica, imposibles muchas de ellas en el hombre.

La patología frénica, utiliza las deducciones de la anatomía y fisiología y apoyada en ellas y en el conocimiento

clínico, establece clasificaciones entre las que son notables las Guislain, Gruinger, Morel, Despinoy y Gine.

La terapéutica de las enfermedades mentales, recoge el fruto de todas las demás ramas de la psiquopatología. El manicomio moderno, el fundado por Esquirol y perfeccionado por Guislain, sirve por base el aislamiento

indispensable en la mayoría
de las afecciones mentales
teniendo cuatro objetos prin-
cipales: 1.º facilitar la
curación de los enfermos
curables y proporcionar
albergue a los incurables
y dementes. 2.º Contener
los locos criminales. 3.º Detener
aquellos alienados que
por la naturaleza de su
padecimiento, pudieran
dañar a los demás indi-

viduos de la sociedad.

Es preciso que a
la construcción del manicomio
se anime al formular
su reglamento, no presida
otra idea que la de facilitarse
la curación de sus
desgraciados moradores.

El trabajo físico
es un gran medio terapéu-
tico en la alienación men-
tal, sobre todo las faenas
agrícolas calman las ideas

delirantes por la distracción
que produce, haciendo
brotar en el ánimo, pensa-
mientos dulces y suaves.

Las reglas
higiénicas deben tenerse
muy presente sobre todo
las que hacen relación
con las facultades percep-
tivas.

Los recursos
farmacológicos son de inun-
testable utilidad: el arsénio

co y el hashish, la belladona,
la ducha, los vegetativos y
eméticos, producen esce-
lentes resultados en deter-
minadas usancias.

Los cuartos fuertes
la luz azul procura gran
alivio a los enfermos agi-
tados. La dirección y depen-
dientes auxiliares, influ-
yen mucho en la moral
de los alienados; por eso
es preciso que su acción

sea tan inteligente como
activa, tan enérgica, como
caritativa y compasiva.

Estos sanos prin-
cipios se observan con riguro-
sa escrupulosidad en
todos los establecimientos
manicomios de los países
civilizados con tan buen
resultado, que se calcula en
ochenta por ciento, el térmi-
no medio de las curaciones.

Se calcula en

setecientos los manicomios
establecidos entre Europa
y América, albergándose
en la actualidad hasta
1200000000.

Tales son en
sumo los adelantos
realizados por la frenopa-
tología en nuestra época;
su sumera enumeración
y comparación son las
de los demás ramos del
saber humano, ya relatados,

tendrán a probar la prime-
ra parte de mi tesis y
si no bastare, solo tendre-
mos que decir que en
resumen las demas cien-
cias, existian y solo han
extendido su campo, mien-
tras la nuestra ha naci-
do y desarrollado casi por
completo en nuestro siglo.

Intencionadamente
solo he revisado los puntos
mas culminantes, y estos

sin entrar en minuciosos
detalles, que creo que solo
servirian a prorrogar sin
fruto los terminos de la
comparacion.

He dicho al
comenzar esta memoria
que los progresos realiza-
dos por la frenopatología
exigen en el momento
historico presente la
intervencion del Estado
en la beneficencia mani-

ción de nuestro país, regla
meritanda y organizada
tan importante como desca-
mada obligación, y poro tener
que añadir a lo ya expuesto,
para demostrar esta segunda
parte de mi tesis.

En todos los paí-
ses que componen el mundo
civilizado, han tenido acogida
los adelantos de nuestra ciencia:
diganto si no, los manicomios
de Bethlam, Auriu, Zurich,

Brema, Genova, Derby, Glasgow,
Hamburgo, Sarsenbergo, Halle e
Herman, Fona, Quatre Marses,
Orangen, Oxtoro, Manuel, Doudu-
rin, Gloucester, Devushice, Nueva
Delhi, San Paudilio de Lobregat,
Buenos Aires, Habana.... que
son tipos de diferentes for-
mas; pero todos, modelos en
su género, donde se cumplen
rigorosamente los preceptos
de la medicina mental.

En los manico

niros de Greininger y Morel
se lleva a' cabo el método de
Bonolly de (une restraint)

Lástima que no
podamos citar un solo estable-
cimiento oficial que repre-
sente en nuestra querida
España lo que los que acaba-
mos de mencionar signifi-
ca en el extranjero: el últi-
mo adelanto de la ciencia.
Nuestra hidalga y cristiana
tierra tuvo una época

gloriosa en la que mar-
chaba a' la cabeza de la
civilización; y en ella, mien-
tras que en las demás nacio-
nes de Europa los locos ser-
vían de bufones de los mag-
nates, ó se les trepanaba el
cráneo con el noble propó-
sito de hacer salir al demo-
nio de quien se les creía pose-
dos, aquí se construían asilos
donde recoger los desgraciados
Orates.

Sevilla, Toledo y Zamora,
vieron en el siglo XV levantarse
albergues de esta clase,
pero estos asilos hablan
más en favor de la caridad
de nuestros antepasados,
que en pro de sus
conocimientos médicos: y
el manicomio moderno,
como ya hemos dicho, fué
creado en Francia por
Pinel y Esquirol.

En nuestra

época, los médicos españoles
han tratado de implantar
aquí, todos los adelantos de
la Psiquopatía; sus esfuerzos
han sido coronados de éxito,
en lo que hace relación con
el establecimiento de manicomios
particulares: San Pascual
de Lobregat, y Nueva
Belén, pueden competir
con los centros extranjeros;
pero no ha sucedido lo
mismo con respecto a la

creacion de nuevos manicomios espe-
ciales para el tratamiento
de la alienacion mental,
por cuenta del Estado,
pues solo se ha edificado
el de Leganés: y si bien se
proyecta por algunas dipu-
taciones provinciales la cons-
trucion de nuevos manico-
mios, en la inmensa mayoria,
ó no existen asilos para los
alienados, ó si los hay son
incapaces para el objeto

á que se les destina: pues
consisten ya en edificios
que sirven de conventos
en patios de hospicios, ó
en salas de hospitales en
los que se albergan enfer-
mos de todas clases.

Es preciso ampliar
el mismo precepto legal vigen-
te, en esta materia en nues-
tro pais, establecido por
la ley de 2 de Febrero de
1822, que dice en su art.º

119. Habrá casas públicas
destinadas á recoger y curar
los boves de toda especie, las
cuales podrán ser comun
nes, á dos ó mas provin
cias, segun su poblacion,
distancia y recursos y aun
segun el número ordina
rio en ellos; todo, á juicio
del Gobierno, marcándose
el número de los que deben
construirse, las reglas cientí
ficas que inesorablemente

deban guardarse en su exi
ficacion, el personal idoneo
y sus funciones determinadas
por reglamentos ad hoc y
regularizar el ingreso y
permanencia de los aliena
dos en el manicomio
evitando cuidadosamente
los abusos que diariamente
se cometen, ya por auto
rizar la clausura de orate,
y aun sanos que no deben
recluirse, ya por el contra

no permitir vivan en el
seno de la sociedad aquellos
locos que se consideran
dañinos.

Para operar
las reformas que la ciencia
reclama, conviene en primer
término con los profesores
especialistas que existen en
regular número en nues-
tro país y entre los que
me complazco en recor-
dar los Doctores Arguendo y

y Pujada y Güin, el distinguido
autor del tratado teórico-prác-
tico de Psenopatología y
con otros médicos que ejercen
dignísimamente sus cargos
en las casas de locos, particu-
lares, y provinciales. Establezcan
clínica donde el alumno
aprenda tan difícil como
importante especialidad
y no se perdore medio
alguno para transformar
en manicomios, lo que

hoy son amenazas de loes.

Hasta hoy han
podido servir de disculpa
a nuestro atraso, las conti-
nuas luchas políticas y
contendidas civiles; pero
ya que la paz se conso-
lida, gracias a la restau-
racion de la monarquía
legítima, es indispensable
no continuar el triste
espectáculo que en el día
ofrecemos ante la Europa

vivilirada.

¡Ojalá que el reina-
do del egregio pacificador
de España nuestro querido
monarca D. Alfonso XII reúna
a los muchos timbres de
gloria que ya ostenta, el de
colocar a los descalabros Orates
en la situacion a' que
tienen derecho, por la
humanidad y por la ciencia.



El dicho
Ant. Velleja